

**Vicisitudes de la constitución de un archivo literario en la Argentina:
el caso del Archivo de Escritores Platenses**

Alejandra Aracri

Subsecretaría para la Modernización del Estado

María Paula Salerno

Universidad Nacional de La Plata / IIBICRIT (SECRIT) - CONICET

Resumen

Durante nuestros trabajos de investigación, dedicados a la búsqueda y estudio de archivos literarios, hemos percibido la necesidad de que exista un espacio institucional aplicado a la conservación de documentos manuscritos, mecanografiados o impresos sin editar, vinculados con el patrimonio cultural de la ciudad de La Plata. A partir de diversos hallazgos documentales, en pos de resguardar esos materiales valiosos para los estudios literarios, decidimos crear un Archivo de Escritores Platenses. Este se encuentra domiciliado en el Complejo Bibliotecario Municipal Francisco López Merino, y está disponible para su consulta en la siguiente página web: <http://cbm.laplata.gov.ar/aep/>

ARCHIVO DE ESCRITORES PLATENSES – ARCHIVOS LITERARIOS – DOMICILIACIÓN – LITERATURA PLATENSE – DIGITALIZACIÓN

Es frecuente que los trabajos de investigación que toman por objeto de estudio materiales de archivo de nuestro país deban enfrentar una serie de escollos para poder desarrollarse. Nuestros repositorios institucionales muchas veces carecen de sistematización, no tienen visibilidad alguna o, simple y llanamente, no existen. En el caso de la ciudad de La Plata, son muy pocos los archivos literarios, los archivos de escritores, resguardados en instituciones públicas¹. Cuando quisimos abordar una investigación sobre escritores platenses, nos encontramos con dificultades de diversa índole para hallar materiales de archivo. Pero el tiempo y el trabajo nos pusieron en contacto con distintas clases de documentos que consideramos valiosos para la investigación literaria, resguardados mayormente en casas de particulares. Al no existir un organismo destinado a trabajar en la preservación de archivos de esta índole, se corren riesgos de pérdida, destrucción y dispersión de la documentación. El riesgo es tanto más agudo cuanto más tiempo transcurre sin que se implementen programas de concientización de la sociedad acerca del valor cultural de ciertos materiales (es común, por ejemplo, la consideración de que aquellos escritos que presentan tachaduras, meros borradores, son papeles que no sirven; por lo cual se termina por descartarlos). En muchos casos, papeles que son importantes como patrimonio de la cultura presentan elevados signos de deterioro y es preciso intervenir para evitar su pérdida, pese a lo cual se demora en someterlos a tratamientos de conservación.

Las propias experiencias de trabajo, los relatos de colegas investigadores y las preocupaciones que manifestaban los escritores en las entrevistas que realizamos nos hicieron percibir la necesidad de un espacio institucional aplicado a la búsqueda y conservación de documentos manuscritos, mecanografiados o impresos sin editar, vinculados con el patrimonio literario de la ciudad de La Plata. El camino casi obligado a seguir a partir de los hallazgos documentales fue la creación de un Archivo de Escritores Platenses, con el objeto no sólo de asegurar la pervivencia de los materiales sino de colocarlos en un lugar de visibilidad, de manera que los mismos resulten accesibles para los investigadores y otros usuarios.

Frente a este escenario, y en el marco de una beca de perfeccionamiento que nos otorgó la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC) para el

¹ El Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires conserva la colección Julio César Avanza, así como algunos manuscritos de José Hernández. En la Biblioteca Pública de la UNLP se encuentran los escritos de Almafuerte. La biblioteca del Complejo Bibliotecario Municipal Francisco López Merino resguarda materiales del propio López Merino y de Justo María Aguilar.

periodo mayo 2012/abril 2013², nos dedicamos a la constitución del Archivo de Escritores Platenses, el AEP.

Tuvimos oportunidad de realizar repetidas entrevistas a diversos escritores de la ciudad, así como a los familiares de autores ya fallecidos que han quedado como custodios de sus papeles personales: Ana Emilia Lahitte (1921-2013), Aurora Venturini (1921), Horacio Preler (1929), Elba Ethel Alcaraz (1932) (por Mario Porro [1921]), César Cantoni (1951), María Laura Fernández Berro, María Teresa Reca (por Estela Calvo [1931]), Osvaldo Ballina (1942), Rafael Felipe Oteriño (1945), Paulina Vinderman (1942) (por materiales sobre Ana Emilia Lahitte), Cristina Estala (por Horacio Ponce de León [1913]), María Cecilia Font (por Víctor M. Font [1906-1960]), Mario Goloboff (1939), Cecilia Prenz (por Juan Octavio Prenz), Juan Octavio Prenz (1932), Susana Castillo (por Horacio Castillo) y Sandra Cornejo (1962). En esos encuentros, los protagonistas fueron los documentos de archivo. Se conversaba sobre el valor que poseen y el interés que despiertan, en especial, para disciplinas como la ecdótica y la crítica genética.

Durante la génesis de una obra, los autores siguen distintos caminos: escriben, leen, tachan, sustituyen una palabra por otra, anotan, reescriben... elaboran un texto que no queda fijo de una vez, sino que se sostiene en movimiento y se trabaja a través de distintas operaciones textuales. Las huellas de estos procesos de escritura quedan registradas en los documentos que llamamos pre-textos, esto es, los borradores y otros escritos que forman parte de la labor creativa de una obra en particular. La conservación de los papeles de trabajo de los escritores nos concede la posibilidad de ingresar a su universo creativo, hurgar en los pasos que cada uno siguió hasta llegar al texto terminado, leer y conocer algo más en esos documentos inéditos. Como se dice en *Acerca de Roderer*, la novela de Guillermo Martínez, “en una gran obra también es revelador lo que quedó incompleto, o malogrado, las incongruencias, la parte de materia que no pudo ser dominada, los puntos de dificultad extrema en que para seguir adelante se debe perder algo”.

Los archivos de los escritores están conformados por esta clase de documentos y por muchos otros registros textuales que, si bien no son específicos del proceso creativo de una obra determinada, sin duda expresan algo acerca de los textos o las relaciones que se tejen en el mundo literario, por ejemplo con otros escritores o con otras obras literarias. Nos referimos a las cartas, las dedicatorias, los textos que se preparan para conferencias, charlas, entrevistas o publicaciones en periódicos, marcas de lectura (las anotaciones en los márgenes de los libros, los subrayados...), las citas que cada autor rescata de los libros que lee, otros escritos más íntimos y personales o las simples notas que se van apuntando en papeles dispersos...

Tras estudiar las distintas perspectivas de domiciliación para el Archivo de Escritores Platenses, optamos por presentar la propuesta al Complejo Bibliotecario Municipal Francisco López Merino. Esta decisión fue motivada, por un lado, por el valor que representa el repositorio bibliográfico de la Sala de Autores y Temas Platenses de dicha institución como complemento del fondo documental que buscamos configurar. Por otro lado, tuvimos en cuenta el carácter emblemático del edificio para la comunidad platense en relación con la historia de la literatura de la ciudad (por haber sido la casa paterna del poeta Francisco López Merino), así como su trayectoria como espacio de permanente actividad de promoción cultural (desde allí se organizan encuentros de escritores, de bibliotecas, charlas, conferencias, presentaciones de libros; también se promueven talleres y se extiende regularmente el concurso literario “Aurora Venturini”). Pero consideramos especialmente el vínculo simbólico que muchos escritores de la ciudad mantienen con este establecimiento, al cual suelen reconocer como residencia de la literatura de La Plata. Allí se afianza para ellos el sentimiento de lo local, mientras que existe un particular recelo respecto de otros ámbitos, como el universitario, en parte por la mirada esquiva que tradicionalmente los escritores locales han percibido se les dirigía desde la Universidad, lo que infundió en ellos la sensación de exclusión.

² La CIC adjudicó una beca de perfeccionamiento a la Prof. y Lic. María Paula Salerno para desarrollar el plan titulado “Archivo de escritores platenses: epistolarios y poemas manuscritos. Búsqueda y domiciliación en el Palacio López Merino”, bajo la tutela de la Dra. María Mercedes Rodríguez Temperley.

En cuanto al tipo de archivo literario que buscamos crear, es preciso decir que debemos flexibilizar la idea que habíamos concebido para adaptarla a la realidad de los materiales hallados y las posibilidades de su usufructo. La conformación de un archivo material a base de donaciones es muy difícil de lograr dado que es, en principio, prácticamente imposible ofrecer a los causahabientes de los materiales una garantía de conservación satisfactoria de los documentos. En general, está instalado el sentimiento de desconfianza hacia las instituciones públicas, por la falta de continuidad en el desarrollo de sus propias políticas culturales, por el conocimiento de los casos de robos y pérdida de fondos documentales y repositorios bibliográficos, como de las malas condiciones de preservación (humedad, falta de presupuesto para la compra de materiales de conservación, etc).

En lo concerniente a la organización de los materiales, optamos por proceder a digitalizar la documentación, respetando los domicilios físicos particulares de los distintos documentos. Entendemos que el AEP es, entonces, un archivo conceptual, puesto que organiza, reúne y clasifica documentos que poseen diferentes ubicaciones físicas (los papeles se encuentran en las instituciones públicas a las que fueron donados, en las casas de los escritores o sus familiares, o bien en nuestro poder). Por su parte, las imágenes obtenidas en el proceso de digitalización constituyen una colección en sí misma y conforman una versión virtual del archivo. Nuestro trabajo de clasificación y ordenación del material se realiza a través de la manipulación de estas imágenes digitales. Pero esto no resuelve por sí solo los problemas que se presentan a la hora de brindar acceso vía web a los documentos inéditos. La decisión de constituir el archivo debe ir acompañada de la formulación de un plan de digitalización que permita tanto gestionar los archivos como definir políticas generales que garanticen la accesibilidad de los materiales y un uso responsable por parte de los potenciales lectores e investigadores.

Para la manipulación de los archivos digitales, decidimos utilizar el software de código abierto Greenstone. Entre las razones que nos inclinaron por este programa podemos citar que se trata de un programa de uso extendido por la comunidad bibliotecaria y que el centro regional de difusión de Greenstone se encuentra en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Y en cuanto a los parámetros de digitalización, seguimos los que estipula la guía de digitalización de Memoria Académica, el repositorio institucional de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata que tiene por objeto la reunión, el registro, la difusión y la preservación de la producción académico-científica, editada e inédita, de los miembros de su comunidad académica.

Con respecto a la gestión de derechos, evaluamos el uso de licencias *Creative Commons*. Tenemos noticia del uso de este tipo de licencias por el caso de la escritora chilena Pepita Turina. La obra de Turina había permanecido prácticamente inadvertida para el público general, razón que motivó a su hija Karen Plath Müller a digitalizar el catálogo de publicaciones de su madre, licenciarlo con *Creative Commons* y ponerlo a disposición de quien quisiera acceder a él a través de su sitio web. Sin embargo, la implementación de este tipo de licencias requerirá, sin lugar a dudas, una etapa de previa sensibilización de los autores, en la que puedan familiarizarse con sus ventajas y desventajas. Además, es preciso que la gestión de derechos de autor se defina con cada escritor en particular (o con sus causahabientes).

Durante nuestra experiencia personal de recolección de materiales de archivo, nos encontramos con actitudes muy diversas por parte de los escritores y custodios de los documentos. Aurora Venturini, por ejemplo, nos cedió todos sus papeles de trabajo. Mientras inspeccionábamos las pilas de materiales que habíamos extraído de un modular, preguntó: "¿y esto cómo te lo vas a llevar?, ¿te pido un taxi?"... "y esto, ¿no te lo querés llevar también?". María Cecilia Font, Rafael Felipe Oteríño y la esposa de Horacio Castillo, en cambio, se mostraron más celosos de sus materiales y no quisieron que estos tuvieran un acceso abierto. María Cecilia Font, profesora en Letras y escritora, afirmó: "si alguien quiere conocer la obra de mi padre, que lea los libros publicados, y que lea mi obra, que es una continuación de la suya". De otra manera, César Cantoni, Sandra Cornejo y Elba Ethel Alcaraz manifestaron gran entusiasmo por el proyecto, agradecieron la oportunidad de participar, autorizaron de inmediato la digitalización de sus materiales e incluso colaboraron activamente en ese proceso, así como

en la selección de la muestra documental a exhibirse en la web. También Horacio Preler autorizó la digitalización de sus papeles y hasta nos cedió algunos de sus materiales de archivo. Cuando le explicamos nuestras intenciones y los objetivos del proyecto, respondió: "te firmo un cheque en blanco".

Tras estas experiencias, y a pesar de no poder asegurar todavía las garantías mínimas de uso de las imágenes por parte de los usuarios, entendimos que se volvía cada vez más imperioso divulgar el Archivo de Escritores Platenses. Por ello, como actividad de extensión, creamos un sitio WEB con dirección dentro de la página del Complejo Bibliotecario Municipal Francisco López Merino (<http://cbm.laplata.gov.ar/aep/>).



El principal objetivo de este espacio virtual reside en divulgar el proyecto, presentar a los escritores, ofrecer una muestra documental de sus archivos y dar a conocer sus universos creativos singulares. Para facilitar el acceso a los usuarios, este sitio se presenta con tres modos de búsqueda diferentes: por autor, por tipo de documento y por búsqueda personalizada.



Asimismo, creamos una casilla de e-mail institucional, de modo que los usuarios y potenciales colaboradores del archivo puedan establecer comunicación con nosotros vía correo electrónico: aep@laplata.gov.ar

El AEP es un archivo general conformado por la suma de archivos particulares, personales. Tanto es así que su estructura se organiza primeramente por autor.



Estos archivos personales, a su vez, se encuentran organizados por series documentales. Para unificar el criterio de clasificación de los materiales, y que este pudiera repetirse en cada archivo de escritor, establecimos nueve tipos de documentos: 1) pre-textos de libros, esto es, los borradores y otros escritos que forman parte de la labor creativa de una obra en particular, 2) cartas, 3) dedicatorias, 4) prosas (donde se incluyen los textos que se preparan para conferencias, charlas, entrevistas o publicaciones en periódicos, ensayos, etc.), 5) citas (la

selección de fragmentos textuales que cada autor rescata de sus lecturas), 6) escritos privados o íntimos, 7) notas apuntadas en papeles dispersos, 8) *marginalia* (marcas de lectura, anotaciones en los márgenes, subrayados), 9) papeles sueltos, categoría en la que ingresan los borradores de escritos literarios que finalmente no han constituido el proceso creativo de una obra (sea publicada o inédita) en especial.



La domiciliación del AEP en la biblioteca municipal fue un trabajo que nos hizo intervenir en materia de políticas públicas. Las entrevistas con la Directora del Complejo Bibliotecario y con empleados responsables del área de sistemas de la municipalidad fue

trazando un camino de decisiones institucionales con la consiguiente inversión de recursos y tiempos estatales.

En junio de 2013, contamos con la oportunidad de presentar el proyecto del Archivo de Escritores Platenses en el marco del Primer Encuentro Provincial de la Red de Bibliotecas Municipales, organizado por la Subsecretaría para la Modernización del Estado y el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires. El evento tuvo por principal objetivo avanzar en el fortalecimiento de la biblioteca municipal como espacio cultural para fomentar la lectura, la difusión de la cultura y la alfabetización. Para ello, se dictaron conferencias y talleres en los que se buscó ofrecer asistencia técnica respecto de los nuevos desafíos del entorno local y la implementación de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TICs) para la gestión de archivos. En dicho evento estuvieron presentes tanto directores de cultura como directores y representantes de bibliotecas de 46 municipios de la provincia. Tuvimos a nuestro cargo el Taller de Literatura, donde enseñamos nuestra experiencia de creación de un archivo literario local e incentivamos a los municipios (por intermedio de los responsables de bibliotecas) a emprender tareas semejantes a las que venimos desarrollando, de modo de promover la búsqueda y el resguardo de documentación valiosa como patrimonio cultural de la provincia de Buenos Aires. El interés que las autoridades provinciales y los asistentes al taller mostraron por la temática nos hace pensar que las vicisitudes con que nos enfrentamos al inicio de nuestro proyecto pueden vencerse fundamentalmente a partir de la construcción de espacios de trabajo que cuenten con la participación de autores, investigadores, directivos y técnicos responsables de instituciones culturales.

Luego de dos años de trabajo, hemos llegado a comprender la importancia del archivo como espacio público profundamente democrático, no sólo en tanto custodio del patrimonio cultural de una comunidad sino en cuanto el mismo archivo se abre a dicha comunidad para que sus miembros puedan colaborar con sus aportes en la definición de ese patrimonio. Aquel sentimiento de recelo que los autores y/o herederos de autores locales tienen hacia las instituciones que custodian e invierten en la conservación y difusión de escritores célebres puede dejar de ser un punto de tensión gracias al poder democratizador de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Estas, integradas a movimientos como el *Open Source* o el *Open Acces*, han significado una revolución en los modos de generar, difundir y compartir conocimiento. Tuvimos el privilegio de participar de la génesis de uno de esos espacios, a partir de lo cual, además de haber cumplido satisfactoriamente con los objetivos planteados en el marco de los estudios literarios, hemos formalizado el vínculo entre el trabajo de investigación y el rol social que nos compete como investigadores en el Estado argentino.